

EL LESBIANISMO: LA PERSPECTIVA DE UNA SOCIALISTA FEMINISTA

Por Susan Williams

Radical Women Publications
Seattle, Washington

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL POR LAURA R. GONZÁLEZ
AHMFLM-YMY, 2023

**EL LESBIANISMO:
LA PERSPECTIVA
DE UNA SOCIALISTA
FEMINISTA**

**Por Susan Williams, 1970,
traducción al español 1973**

**LESBIANISM:
A SOCIALIST
FEMINIST
PERSPECTIVE**

By Susan Williams, 1970

**Radical Women Publications
Seattle, Washington**

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

LESBIANISMO: UNA PERSPECTIVA FEMINISTA SOCIALISTA

por **SUSAN WILLIAMS** de **Radical Women de Seattle, Washington, 1970**
traducción al español 1973

PREFACIO

Soy una mujer lesbiana y mi lucha diaria por sobrevivir en una sociedad capitalista es una cristalización de la opresión de todas las mujeres. La mayoría de las mujeres experimentan un conflicto entre su autodeterminación y la definición social de las mujeres como subordinadas a los hombres. Como lesbiana, aprendí a comprender profundamente la naturaleza y el alcance de la represión social y mi experiencia me impulsó a desarrollar un análisis político radical que reconociera que la fuente de la opresión es el sistema capitalista.

¿Quiénes somos? ¿Dónde pertenecemos? ¿Qué debemos hacer? ¿Existe una síntesis (articulación) para nuestras realidades personales, políticas, intelectuales y sexuales?, creo que sí, y que el futuro de las lesbianas no radica en el aislamiento sectario y amargo, sino en la verdadera solidaridad con el mundo de los despreciados y perseguidos. Las relaciones con otras mujeres son, para las lesbianas la fuente primordial de apoyo emocional, personal y político, brindando el contexto para el crecimiento y la interacción constructiva. **La fortaleza e independencia de funcionar fuera de la dominación de un hombre individual puede ser una fuerza positiva y central en su vida, así como el foco de una gran contradicción porque la sociedad define la autodeterminación de la mujer como un desajuste y su amor por las mujeres como una enfermedad.** Al operar como individuo, le resulta imposible escapar por completo de aceptar e interiorizar las actitudes negativas y degradantes hacia su independencia y su sexualidad que prevalecen en esta sociedad. Una lesbiana se enfrenta diariamente a personas e instituciones hostiles que limitan en exceso sus opciones y alternativas en la vida.

A medida que se da cuenta de que los problemas a los que se enfrenta tienen su origen en el sistema social y no en su propia personalidad "enferma", una lesbiana puede decidir dirigir sus energías contra la fuente de la discriminación y unirse a una de las organizaciones homófilas más respetables. Aquí es probable que descubra que sus energías se canalizan hacia la lucha por reformas que están principalmente dirigidas a las necesidades de los hombres gay de clase media. **El machismo dentro del liderazgo masculino de las organizaciones gay liberales surge crónicamente, explotando las habilidades de la mujer lesbiana mientras ignora sus necesidades especiales e inhibe el desarrollo de su potencial de liderazgo.**

Al ser consciente de que está oprimida como mujer dentro del movimiento gay y también en la sociedad en general, una mujer lesbiana se da cuenta de su participación particular en la lucha feminista. Los conflictos que encuentra dentro de los grupos feministas liberales, blancos y heterosexuales son enormes. La lucha de las mujeres por la liberación es su movimiento, porque la subyugación de las mujeres en roles secundarios dependientes de los hombres es central para la opresión de las lesbianas; sin embargo, dentro de este sector establecido y respetable del movimiento, sus necesidades como lesbiana son subordinadas, su liderazgo reprimido y a menudo se niega su propia existencia. Peor aún: su integridad política como ser humano pensante con una visión radical de la sociología se cuestiona y teme.

A medida que ve que reforma tras reforma resultan en migajas para las mujeres blancas heterosexuales de clase media mientras las necesidades de las más oprimidas no se satisfacen, la lesbiana se da cuenta de que la plena igualdad para ella, las mujeres pobres, las trabajadoras y las mujeres de minorías étnicas requiere un cambio básico en el sistema socioeconómico. Al investigar los grupos establecidos en la izquierda, encuentra una historia de vacío, ambigüedad o hipocresía con respecto a la conciencia lesbiana o feminista; observa muchos grupos socialistas reclutando personas del movimiento gay que ven la conexión entre su opresión y la lucha de clases, pero es evidente que estos socialistas no contribuyen ellos mismos al desarrollo de la conciencia y la capacidad de lucha efectiva del movimiento gay en sí mismo.

Rechazando el oportunismo de algunos grupos socialistas, la lesbiana radicalizada puede abrazar el separatismo lesbiano. Aquí encuentra una vez más limitaciones en sus intentos de soluciones personales o de avanzar como un grupo de un solo tema. **Observa las necesidades no satisfechas de sus hermanas lesbianas que también son oprimidas debido a su raza y explotadas como trabajadoras, y se da cuenta de que la opresión de las lesbianas está íntimamente ligada a la subyugación de otros grupos.** Pero el separatismo finalmente se convierte en sofocación, aislamiento e ineffectividad, lo que lleva a la comprensión de la lesbiana de que la retirada y la formación de estilos de vida alternativos, comunidades y contra-instituciones no eliminarán nuestra opresión ni evitarán que se perpetúe en la próxima generación. Es imposible escapar o trascender la riqueza y el poder establecidos de una élite gobernante que puede destruirnos financiera, psicológica y físicamente una docena de veces.

La liberación de todas las personas y el desarrollo de una sociedad libre y cooperativa solo pueden lograrse a través de las energías y recursos unidos de todos los grupos oprimidos. **Nuestra teoría y acciones deben basarse en el sinergismo de las luchas de clase, raza y género. Un análisis adecuado de la experiencia y lucha lesbiana es vital para un movimiento verdaderamente feminista socialista revolucionario. La evolución del lesbianismo en una fuerza revolucionaria requiere un análisis socialista feminista sólido de la fuente y naturaleza de nuestras muchas opresiones, y la creación de formas organizativas que sean consistentes con las profundas raíces de nuestra explotación y las medidas titánicas necesarias para erradicar esas raíces.** La lesbiana, como producto de la sociedad, debe dirigirse hacia afuera para transformar esa sociedad y reunir sus talentos y recursos agudos para una acción política consciente y determinada de naturaleza revolucionaria. Solo de esta manera pueden armonizarse nuestras naturalezas sexuales y nuestra perspicacia política en beneficio de toda la humanidad.

Soy lesbiana. Y por eso soy, y debo ser, una revolucionaria, una organizadora política y radical que promueve un análisis feminista socialista de nuestra lucha.

ORIGEN DEL SEXISMO

El sexismo se desarrolló en respuesta a la reorganización social de la producción. Aunque la división sexual del trabajo prevalecía en las sociedades primitivas todo el trabajo se realizaba para la comunidad en su conjunto. Las actividades de caza de los hombres contribuían de manera esporádica al clan, mientras que las mujeres, a través de la recolección y cultivo de alimentos, proporcionaban un nivel constante de producción para la comunidad. Las actividades productivas de las mujeres llevaron al desarrollo de muchas de las herramientas, habilidades y técnicas básicas que fueron fundamentales para la evolución social y cultural humana. El papel de las mujeres en la producción era la fuente de poder social, y el estatus de las mujeres y de los hombres era igual. En lugar de "familias-monógamas", existían grandes grupos de parentesco definidos en líneas femeninas.

La primera división de clases entre hombres y mujeres surgió de la división existente del trabajo. Los hombres tenían dominio sobre el ganado de la misma manera que las mujeres tenían dominio sobre el hogar y las herramientas domésticas. La leche y la carne del ganado proporcionaban los primeros excedentes que se utilizaban como intercambio de moneda y, por lo tanto, como fuente de poder, porque los hombres eran dueños del ganado y la riqueza acumulada se convirtió en propiedad de los hombres individuales. La unidad familiar monógama surgió para garantizar la descendencia de la riqueza acumulada a través de la línea masculina y garantizar la paternidad de los herederos. Las mujeres pasaron de realizar un trabajo productivo primario para la comunidad a realizar un trabajo doméstico privado y aislado para las familias individuales, por lo que se alejaron de la producción y el poder social, lo que **Engels llama la derrota histórica mundial de las mujeres.**

Esta primera división de clases entre hombres y mujeres es la base de la explotación de la clase trabajadora. La clase capitalista extrae el trabajo doméstico de las mujeres necesario para mantener el trabajo masculino y el trabajo reproductivo de renovación de la clase trabajadora, sin gastos para el sistema. Debido a que las mujeres realizan este trabajo doméstico gratuito constituimos una fuente de mano de obra barata y, en consecuencia, se nos paga menos como trabajadoras en la producción social. La institución de la familia nuclear es absolutamente vital para el sistema capitalista porque el pago equitativo tanto del trabajo doméstico como del trabajo sub-pagado de las mujeres en la fuerza laboral, perjudicaría seriamente su generación de ganancias.

El sexismo intrínseco a la economía capitalista es la causa de la opresión legal, financiera y psicológica actual de las mujeres. La dominación masculina en nuestra cultura no es el resultado de ninguna superioridad biológica, física o mental innata, el sexismo es generado por fuerzas en la sociedad: la propiedad privada, con la acumulación de riqueza y su transmisión a través de líneas patriarcales y el aislamiento de las mujeres de la producción social.

LA NATURALEZA DE NUESTRA OPRESIÓN

El sexismo es el sistema institucionalizado de opresión por sexo y se manifiesta por la dominación de los hombres sobre las mujeres. Se nos asignan roles que están de acuerdo con nuestra relación definida por el sexo con la producción social. Nuestro sistema capitalista diseña a los hombres para que sean asalariados y los define como agresivos, fuertes y superiores. Las mujeres son utilizadas como fuente de trabajo privado, brindando servicios aislados a las familias individuales y por lo tanto se las define como débiles, pasivas e inferiores.

Debido a que la familia nuclear y el trabajo doméstico privado de las mujeres son vitales para el sistema capitalista, todas las normas e instituciones de la sociedad funcionan para mantener el "papel de la mujer". Las normas sociales, la ley, la religión, los trabajos, la educación y la psiquiatría se utilizan para mantenernos en nuestro lugar y explotarnos sin dar nada a cambio. Las instituciones educativas y laborales lavan el cerebro de las mujeres para que acepten una vida privada como esposas y madres básicamente. La religión y los medios de comunicación refuerzan el mito de este papel "natural" para las mujeres. Las mujeres casadas pierden su identidad legal en favor de sus esposos, las mujeres solteras sufren discriminación basada en su estado civil. Nuestro papel prescrito de trabajo privado se utiliza como justificación para pagar menos a las mujeres y para negarnos oportunidades de mayor capacitación, educación superior y trabajos más responsables. **El resultado es la perpetuación de un sistema que mantiene la riqueza, el poder y la supremacía sobre las mujeres en manos de los hombres.**

Las mujeres como grupo están confinadas a roles rígidos y opresivos y son explotadas por la sociedad capitalista. **Las mismas fuerzas económicas que relegan a las mujeres en general a una posición secundaria también imponen fuertes sanciones a aquellas que afirman su derecho a la autodeterminación individual.** Las mujeres

que son lesbianas, las mujeres que son financieramente y/o emocionalmente independientes de los hombres, las mujeres que se niegan a ser pasivas y sumisas y que desafían las sanciones sociales, amenazan la primacía de la familia nuclear. Como resultado, estas mujeres están oprimidas tanto por su sexo como por su sexualidad.

La definición de la sociedad de las lesbianas como anormales y degeneradas resulta en opresión legal, económica y psicológica. Las instituciones educativas y psiquiátricas perpetúan los valores de una sociedad sexista al guiar a las personas a aceptar roles debilitantes aprobados por la sociedad y al trabajar para destruir la autoestima de las lesbianas y de las feministas que rechazan los roles femeninos tradicionales. En muchos estados, la conducta lesbiana es ilegal, si su identidad sexual se hace pública es probable que una lesbiana pierda su trabajo, tal vez se vea obligada a aceptar un trabajo peor remunerado y con menos responsabilidades. **Aquellas de nosotras que somos lesbianas y/o independientes, experimentamos intensamente la subordinación de las mujeres porque no tenemos acceso a las recompensas en seguridad financiera que el sistema sexista permite a las mujeres que operan bajo la dominación de un hombre, ya sea en el ámbito privado o profesional.**

Durante siglos, se ha entrenado a las mujeres para ser tontas, sumisas, menos que humanas. A las mujeres que no pueden aceptar estas limitaciones se les dice que estamos mal ajustadas, inmorales o enfermas. No somos nosotras sino la definición que la sociedad tiene de nosotras, lo que es patológico, y enfrentamos problemas reales generados por una verdadera tiranía social.

EL LESBIANISMO COMO UNA CUESTIÓN FEMINISTA

El estatus secundario de las mujeres y de la opresión de mujeres y hombres homosexuales se derivan de una fuente común: el sexismo, fundamental en una sociedad capitalista. Las lesbianas son perseguidas por rechazar el "papel de la mujer" y por ser una afrenta flagrante al mito de que las mujeres deben depender de los hombres para su supervivencia económica, lo que da derecho a los hombres a nuestro trabajo privado y servicio emocional. La persecución de las lesbianas es una extensión e intensificación de la opresión de todas las mujeres. Una lucha feminista que se tome en serio mejorar la vida de todas las mujeres debe atender las necesidades de aquellas que están más oprimidas, las mujeres que son lesbianas, así como las mujeres pobres y de las minorías (raciales y étnicas).

Una mujer lesbiana enfrenta una doble opresión, si también es de color o pobre su opresión puede ser triplicada o cuadruplicada. Experimentar las contradicciones aumentadas que resultan de capas de opresión brinda condiciones que aumentan el desarrollo del liderazgo no por superioridad como individuos, sino porque "el liderazgo proviene de estratos sociológicos definidos, de aquellos seres humanos cuya historia, necesidades y conciencia los equipan para cumplir las demandas específicas del liderazgo en cualquier momento dado". **Las mujeres que están más intensamente oprimidas reconocerán más rápidamente la fuente, la naturaleza y el alcance de la explotación y la represión en la sociedad capitalista y estarán más motivadas para enfrentarla.**

La independencia, la fuerza y la determinación de una feminista coherente se expresarán en todas las facetas de su vida, incluida su sexualidad, de esta manera, se aparta de las normas sexuales y abraza una sexualidad minoritaria. La comunión de experiencias entre las lesbianas y las feministas se deriva del rechazo compartido del papel estereotípico de la mujer. **Todas las mujeres que viven independientes de los hombres tienen más probabilidades de desarrollar responsabilidad, ingenio, activismo, características "identificadas con lo masculino", que son necesarias para la supervivencia independiente y un liderazgo fuerte.**

Los mitos utilizados para perseguir a las lesbianas son extensiones de los que oprimen a todas las mujeres, su uso contra las lesbianas nos tiraniza a todas, porque "lesbianas", "tortillera" y "perra castradora" son las etiquetas que los hombres usan para que las mujeres sepan cuándo hemos cruzado el límite de nuestro rol sexual. Es hora de que las mujeres reconozcan que la opresión de cualquier grupo de nosotras es la opresión de todos nosotros.

PAPEL DEL FEMINISMO EN LA LUCHA LESBIANA

Las lesbianas tienen un interés vital en la lucha feminista por los derechos de las mujeres. Las mujeres que van a sobrevivir independientemente de los hombres necesitan tener el mismo salario, necesitamos tener acceso a la formación y a la educación, necesitamos la base legal sobre la cual luchar contra la discriminación en el trabajo, la vivienda y las transacciones financieras. Necesitamos el poder de autodeterminación.

Ser lesbiana no es revolucionario en sí mismo, como tampoco lo es ser negro, a menos que esté respaldado por el análisis y la acción políticos. El "estilo de vida" puede usarse como un sustituto de la política radical y puede conducir a afiliaciones sin principios con las fuerzas reaccionarias. Aquellas personas que adoptan un estilo de vida particular en un intento de trascender la realidad ignoran las contradicciones básicas entre la liberación humana plena y el contexto de la sociedad capitalista, y así no pueden participar en la lucha para eliminar esas contradicciones. **El activismo socialista es el único estilo de vida que puede conducir a un cambio social básico. La transformación del lesbianismo en una fuerza revolucionaria requiere un análisis feminista socialista de la operación del sexismo en la sociedad y dentro de la comunidad lesbiana y la movilización de nuestras fuerzas contra la fuente de la opresión.**

Nuestras relaciones humanas están controladas por nuestras relaciones económicas en una sociedad capitalista. La definición sexista de la mujer y nuestro estatus secundario, es central para el vínculo tradicional monógamo entre hombre y mujer. En el pasado, muchas lesbianas han perpetuaron nuestra opresión común al modelar sus relaciones en el típico contrato heterosexual, que ha sido definido por una sociedad sexista y represiva. Una comprensión profunda y la eliminación del sexismo y sus raíces en nuestra sociedad es necesaria si las lesbianas, si alguna de nosotras, queremos construir relaciones humanas igualitarias y de apoyo y hacer posible la verdadera liberación humana.

LA NATURALEZA MÚLTIPLE DE NUESTRA OPRESIÓN

Las fuerzas económicas que controlan el sexismo también causaron y ahora perpetúan la discriminación por raza y clase. Tanto el racismo como el sexismo son rentables y además sirven como una fuerza estabilizadora en la sociedad capitalista al dividir a la clase trabajadora explotada y a todas las personas oprimidas. **La liberación humana implica el fin de la discriminación contra grupos enteros, no podemos permitirnos "reformas" que se hacen a expensas de otro grupo, generalmente más intensamente victimizado.**

Las reformas de "un solo tema" pueden satisfacer importantes necesidades inmediatas, pero por sí solas nunca pueden eliminar la opresión, si no está conectado y seguido por más demandas básicas, las reformas pueden convertirse en un mecanismo conservador, produciendo cambios menores para que el sistema en su conjunto pueda ser preservado. Sin embargo, es el sistema tema mismo que es la causa y el factor de conexión en todas nuestras opresiones.

La reforma sobre un solo tema ni siquiera puede liberar al grupo particular al que afecta. Muchas de nosotras estamos subyugadas por más de una razón: como mujer, como lesbianas, como minorías raciales, como trabajadores, como gente pobre. Más allá de esto, la persecución de cualquier grupo se usa contra todos nosotros.

La degradación de la sociedad de lesbianas está acostumbrado a "cebo de lesbianas", mujeres independientes. La discriminación en el trabajo mercado contra las mujeres y las minorías ayuda a mantener bajos los salarios de todos los trabajadores. Ningún separatismo no nos permite lograr plena igualdad y libertad como un grupo aislado.

El separatismo conduce directamente al oportunismo y a la cooptación de un grupo oprimido por parte de otros que pertenecen a sus camaradas en la lucha. En el pasado, muchos grupos de mujeres se han desvinculado de las necesidades particulares y la opresión de las mujeres lesbianas, han rechazado activamente el liderazgo de las lesbianas por temor a desacreditar "su" movimiento y consistentemente han promovido beneficios para mujeres blancas, de clase media y profesionales a expensas de mujeres lesbianas, minorías y trabajadoras. **La naturaleza reformista de este sector del movimiento de mujeres es el resultado directo de no comprender completamente el desarrollo histórico y material del sexismo y de no reconocer que un movimiento feminista verdaderamente revolucionario debe basarse en la comprensión de las interconexiones de la subyugación de las lesbianas, las minorías raciales, las trabajadoras y todas las mujeres.**

En la mayoría de los grupos de izquierda, la incapacidad para abordar los problemas de las mujeres se intensifica en relación con el movimiento gay. **Algunos grupos socialistas han traicionado repetidamente las luchas de las lesbianas porque perpetúan dentro de sus propias organizaciones algunas de las contradicciones sexistas generadas por la sociedad capitalista. Todos los socialistas deben reconocer la capacidad de liderazgo y la primacía de las necesidades de aquellos que están más oprimidos ya sea por sexo, raza o clase.** Un partido "revolucionario" que solo se preocupe por promover los intereses de los sindicalistas masculinos blancos nunca podrá lograr un movimiento revolucionario masivo, y mucho menos una democracia socialista para todas las personas.

La Liberación Gay como entidad separada del socialismo y del feminismo es una ilusión, una imposibilidad política. La falta de reconocimiento de la interdependencia de todos los sectores del movimiento ha llevado a los separatistas gays a acciones y reacciones hacia otros grupos oprimidos que son contraproducentes y obstáculos para construir el tipo de movimiento político necesario para lograr nuestra liberación común.

Nuestro avance hacia una sociedad libre y cooperativa requiere la unificación de todos los grupos oprimidos. La unidad debe basarse en el respeto y la comprensión de nuestros diferentes niveles de opresión dentro de la sociedad, al mismo tiempo que reconocemos su origen común. Debemos poner las necesidades de aquellos que están más oprimidos como nuestra máxima prioridad, asegurándonos de que nuestras necesidades se complementen en lugar de contradecirse. Las mujeres son el vínculo que conecta nuestras luchas separadas. Formamos los sectores más intensamente oprimidos de la clase trabajadora y de los grupos minoritarios raciales y sexuales. Las mujeres de la clase trabajadora en minoría experimentan la subyugación por clase, raza y sexo, y por lo tanto encarnan las necesidades de todos los sectores oprimidos de la clase trabajadora. Son aquellas personas que comprenden las conexiones entre su propia lucha y la de otras personas más oprimidas las que proporcionarán el liderazgo revolucionario para toda la clase.

LIBERACIÓN A TRAVÉS DE UNA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

El feminismo, el lesbianismo y cualquier otra lucha por la liberación de un tipo específico de opresión expresan la necesidad de una transformación socialista de la sociedad. El capitalismo no puede erradicar el sexismo, el racismo, la pobreza, la guerra o la explotación salarial porque se basa en ellos para obtener ganancias. La verdadera igualdad para todas las personas exige el fin del capitalismo, el fin de la propiedad privada y el fin del respaldo estatal a la familia nuclear.

Los derechos de las mujeres, las minorías sexuales y raciales, y las personas pobres y trabajadoras son inseparables del socialismo. Nuestra libertad solo se puede lograr dentro de una sociedad comunalmente organizada, cooperativa y sin fines de lucro que ponga fin a falsas ? . **El socialismo es una forma de reorganizar la producción, redistribuir la riqueza y redefinir el alcance y propósito del poder estatal, reemplazando el poder de la burguesía con el poder del pueblo: los trabajadores y sus aliados.**

En las mujeres de todas las razas, sexualidades y edades yace un vasto potencial de fuerza y liderazgo revolucionarios. Construir la liberación humana para todas las personas exige nuestro compromiso con una lucha responsable para lograr una democracia socialista para todos.

Referencia:

Dorothy Mejia Chambless, Borrador de discusión para la Conferencia de Mujeres Radicales, 8 y 9 de abril de 1972; "Raza y Sexo, 1972: ¿Colisión o Camaradería?", Seattle, p.9.

DÓNDE ENCONTRAR A MUJERES RADICALES

Oficina Nacional de Radical Women 2661-21st Street San Francisco, CA 94110	San Francisco Radical Women 523-A Valencia St. San Francisco, CA 94110
Australia Radical Women P.O. Box 266 West Brunswick, VIC 3055	Seattle Radical Women 5018 Rainier Ave. S. Seattle, WA 98118
Los Angeles Radical Women 1918 W. 7th St. #204 Los Angeles, CA 90057	Tacoma Radical Women P.O. Box 5847 Tacoma, WA 98405
New York Radical Women 32 Union Square East, Rm. 307 New York, NY 10003	Publicaciones de Radical Women 5018 Rainier Ave. S. Seattle, WA 98118
Portland Radical Women 1510 N.E. Brazee Portland, OR 97212	

* Las negritas son nuestras